



COPLAS GLOSADAS

EN DECIMAS Y TROVOS,
MUY DISCRETAS Y ENTRETENIDAS.

*Si por querer á otro quieres
que yo la muerte reciba,
hágase tu voluntad,
muera yo, porque otro viva.*

Ingrata, cruel, homicida,
pido al Cielo con enojos
muerta te vean mis ojos,
con seis velas encendidas;
pero no, que eres mi vida
y dueña de mis haberes;
goza, pues de tus placeres
con el que mas te merezca,
y sea yo el que padezca
si por querer á otro quieres.

Por tu infamia y tu maldad,
falsa, alevosa, inconstante,
á puñaladas tu amante,
el alma te arrancára;
pero no, que es impiedad
que tu beldad aperciba
tal pena y dolor reciba,
viva tu hermosa beldad,
y pues mas razon será
que yo la muerte reciba.

Si me matáran los celos
viéndote en agenos brazos,
estrechada en otros lazos,
un rayo caiga del cielo:
mas no, que eres mi consuelo
y te adoro con lealtad;
cuando tú con impiedad,
me das pesar tan injusto,
mas si matarme es tu gusto
hagase tu voluntad.

En fin, hechizo leal,
cuando aspiro á tu desden,
he de morir yo tambien,
siendo causa de mi mal,
muera al filo de un puñal;
no, dama, no sé homicida;
pues me privara la vida
herida tan penetrante,
vive, mi bien, con tu amante,
muera yo, porque otro viva.

*Es el moreno agraciado
la mas bella perfeccion,
y se lleva la atencion
que Cupido lo ha premiado.*

Tengo yo mi corazon
como la flor de un jardin,
cual mas bello serafin
y de muy buena intencion;
recato y ostentacion
correspondido y pagado,
pues está de amor premiado
de una bella hermosura,
que el bien de una criatura
es el moreno agraciado.

Te quiero, bella deidad,
y por tí padezco penas,
te quiero, linda morena,
con toda mi voluntad;
oscura tu deidad
y hermoso tu corazon,
tengo puesta mi aficion
en tu agraciado moreno,
de modo que considero
la mas bella perfeccion.

*Hoy pregunta la memoria
á tu gran sabiduria,
¿qué cosa, mi Dios, haria,
antes de formar la gloria?*

Del Génesis la Escritura
lea todo aquel que quiera
saber del modo y manera
que hizo Dios la criatura;
allí verá en su escritura
de la tierra y de la gloria,
pues por la sagrada historia
todo se va trasluciendo,
y luego viene diciendo:
hoy pregunta la memoria.

En dicho libro se lee,
que el mundo un caos era,
en el que nada existiera
de cuanto en él hoy se vé,
despues por Dios hecho fué
la noche y la luz del dia,
tierra, cielo, cuanto habia,
y luego por consiguiente,
se lo hago hoy patente
á tu gran sabiduria.

Eres para mí el reposo,
tú eres el bien que poseo.
tú eres mi mayor recreo,
eres clavel oloroso:
que me tengo por dichoso,
dueño de mi corazon,
ámame con aficion,
que me das dulzura tal
dando consuelo á mi mal,
que se lleva la atencion.

Eres sol, luna y estrella;
eres clavel y eres rosa,
eres azucena olorosa,
y el iman que yo venero:
tú eres sola mi recreo
y el dueño de mi cuidado;
eres el cielo estrellado,
eres Minerva y Diana,
eres como la manzana
que Cupido la ha premiado.

De un *Hágase*, Omnipotente,
formó peces en el mar,
hizo la tierra brotar,
y crió el sol tan ardiente,
dió á la luna sábiamente
su luz tan opaca y fria,
despues al sétimo dia
formó el hombre y la muger;
pero antes de esto hacer
¿qué cosa, mi Dios, haria?

En la sagrada Escritura
dice, cual verse se puede,
que Dios de nada procede
y sin Dios no hubiera nada;
esta opinion sentada
es bien pública y notoria,
por lo tanto á tu memoria
contesto este dia yo:
que así todo se formó
antes de formar la gloria.

¡Oh triste de mi, qué haré!
vistase el alma de luto,
y que otro coja el fruto
que yo para mi sembré.

Se encarnó Dios en Maria
en forma de carne humana,
quedando tan pura y sana
como en gracia concebida,
fue tan grande la caída
que yo de Adan heredé,
y es articulo de fé
que debemos confesar,
y si lo llego á dudar,
¡oh triste de mi, qué haré!

Formó Dios el Paraiso
con infinitos primores,
como frutas, plantas, flores,
á Adan tambien lo hizo;
y por haber quebrantado
á su antojo ó capricho
lo que le estaba privado
por quedar dueño absoluto
del árbol que fue vedado,
vistase el alma de luto.

Preso en la cárcel estoy,
no tengais pena por eso,
que no soy el primer preso,
ni deجو de ser quien soy.

Con qué amor y qué ternura
estaba mi buen Jesus,
pendiente de aquella Cruz
sufriendo tanta amargura:
les dijo á las criaturas;
mira, tu Redentor soy,
y por tí la vida doy,
no reparo en tu maldad,
que por darte libertad,
preso en la cárcel estoy.

De tormentos y fatigas,
de Cruz cargado y prisiones,
metido entre dos ladrones,
va el Redentor de la vida:
miró su Madre querida
que cayó del grave peso
de la Cruz, yo lo confieso,
y fue tanta su agonía,
que Jesus dijo á Maria:
no tengais pena por eso.

Salió Dios en busca de él,
diciéndole: Adan, pecaste,
eso fue lo que buscaste
por solicitar muger;
Adan quiso esconder
en un lugar muy oculto;
mas le dice: ¿huyes del susto?
¿qué te hallas avergonzado?
ven á pagar tu pecado,
y que otro coja el fruto.

Hoy con su sangre divina
redimió Dios el pecado,
solo nos dejó encargado
su santa ley y doctrina;
al cielo nos encamina
creyendo su santa fé;
y Cristo te dice, que
lo tengas en la memoria,
que para el justo es la gloria,
que yo para mi sembré.

Hasta el calvario ha llegado,
donde con ansias mortales,
de sus vestidos Reales
fue mi Jesus despojado;
alli fue en la Cruz clavado,
y sufriendo el duro peso,
mas no afligido por eso,
dijo Jesus á Maria:
consuélese, Madre mia,
que no soy el primer preso.

Con fé y de esperanza lleno,
dijo el buen ladrón así:
Señor, acordaos de mí
cuando esteis en vuestro reino;
y Jesus dijo sereno:
hoy conmigo has de venir
á mi gran reino á vivir;
el Paraiso te doy;
que aunque clavado me ves,
no deجو de ser quien soy.

42

TROVOS NUEVOS PARA CANTAR CON LA GUITARRA.

*Quise bien, fui aborrecido,
adoré, fui despreciado;
me lamenté, no fui oido,
porfié, no fui escuchado.*

¡Cuán desgraciado he nacido,
y cuán contraria es mi estrella!
pues me vi aborrecido
de una deidad, y aunque á ella
quise bien, fui aborrecido.

Aunque todo mi cuidado
se esmeró en servirla ansioso,
ningun provecho he sacado;
pues por mas que afectuoso
adoré, fui despreciado.

Quise amante muy rendido
obligarla con mis quejas:
mas ella se dió al descuido,
y aunque incesante en sus rejas
me lamenté, no fui oido.

Viéndome, pues desdeñado,
su calle rondaba amante;
mas fue tiempo malogrado,
pues aunque fino y constante
porfié, no fui escuchado.

*Ya me has vuelto las espaldas
porque tienes nuevo amor,
bien puedes corresponderle
que lo merece mejor.*

Sobre alfombras de esmeraldas
un galan enternecido
al pie de una verde palma
con ánsias dice á Cupido:
ya me has vuelto las espaldas.

De tu desden el rigor
me penetró toda el alma,
que olvidado á tu favor
mí vida se encuentra en calma
porque tienes nuevo amor.

Deseára el conocerle
para envidiarle la dicha,
pues tú deseas tenerle,
mientras lloro mi desdicha
bien puedes corresponderle.

¡Oh qué pena y qué dolor!
¡qué suerte y qué desventura!
acábase en mi el error,
que él goce de tu hermosura,
pues lo merece mejor.

*Albricias, corazon mio,
ánimo, no hay que llorar:
que el sol que se te eclipsaba,
su luz volvió á recobrar.*

Acábase el mármol frío,
quitate el luto asombroso,
que el dueño de tu alvedrío
fue Fénix maravilloso;
albricias, corazon mio.

Vuelve, vuelve á respirar,
que la fiera muerte airada
no ha podido arrebatarte
la vida á tu prenda amada:
ánimo, no hay que llorar.

Cese el dolor que llenaba
tus retretes de amargura,
ya brilla como brillaba
con luz mas perfecta y pura
que el sol que se te eclipsaba.

No ha de volverte á agoviar
la oscuridad importuna,
horror ni espanto y pesar;
que tu moribunda luna
su luz volvió á recobrar.